AL ALZA, A LA BAJA

AL ALZA, la **cooperativa Virgen de las Viñas de Tomelloso** por convertirse en la sede del **Máster Integral del Vino** organizado por la **Fundación Horizonte XII** de Caja Rural de Ciudad Real y **la Universidad de Castilla-La Mancha**, en colaboración con la escuela internacional de negocios ESIC, la Fundación Tierra de Viñedos, el Ivicam y la Asociación de Enólogos de la región.

AL ALZA, Rodolfo Mateos, que tras catorce años como presidente de la asociación Los Académicos de la Argamasilla acaba de dar el relevo a **Pilar Serrano de Menchén**, quien a pesar de llevar treinta años como secretaria de la Asociación, aún se encuentra con ánimo para asumir la presidencia en esta nueva etapa. Nuestro reconocimiento para la labor del primero y nuestro ánimo para la escritora argamasillera.

AL ALZA, la **Feria del Campo y Muestras de Manzanares** que en esta edición de 2010 cumple 50 años. Los promotores de la feria han decidido con acierto premiar con la medalla de oro de Fercam a **Riegos Lozano, Anselmo Felipe y Ábrego**, empresas vinculadas a la misma desde sus inicios.

AL ALZA, Clemente Cuesta Santandreu, Octavio Ruiz Quintana y Ramón Sampedro Ramírez, promotores de Elder complejo residencial para personas mayores, que fueron agasajados con la medalla de oro de la entidad en el encuentro anual de familias celebrado el pasado 3 de julio. Comparte distinción el **Ayuntamiento de Tomelloso** que recibió la insignia de oro del complejo.

A LA BAJA, Cajamadrid por pretender cerrar la biblioteca y el centro de mayores, santo y seña de su obra social en Tomelloso.

En este número:

Residencial Elder rinde homenaje a sus impulsores /8

Antonio García Barbeito será el mantenedor de la LX Fiesta de las Letras /23

TARJETA DE EMBARQUE

Invención y acertijo de La Mancha

Valentín Arteaga

La Mancha, lo sabe ella misma o no, es tierra que para salir adelante requiere una prieta porción de invención y acertijo. O a dónde va a ir sin esas cosas por los lugares manchegos cada quien. Valga por caso el del puesto de fruta de la plaza, el hojalatero, el guarnicionero, el vendedor del pan o el que pasa con su rebañejo de cabras ofreciendo un cuartillo de leche a domicilio cada mañana; y las mujeres tempraneras que, dale que dale, no cesan de barrer y fregar la calle y la acera de delante de su casa; y la moza ventanera de la mansión de la esquina de la ermita del Santo, a la que desde afuera mismo, jolín, se le adivina en la luna de su armario, es un decir, todo el acertijo y la invención al completo. O sea, cuanto querría atinar a descubrir o sacarse del magín el escribidor de marras, anda con Dios.

De tan en silencio como va, tan uniforme, y recelosa acaso y modestísima, se dijese que La Mancha, a solas y a sus anchas, no busca ni quiere otros entretenimientos que el de fisgonear, desde lejos, lugares, mayorazgos y villa a ver si alguna vez pudiese ocurrir lo inverosímil. Quizás sí o quizás no. No repercutirá desde luego en los pensamientos y modales del personal. Las inclemencias del tiempo o las tornas saludables no tienen en el pueblo fuerza suficiente para mover de sitio la sombra de la espadaña del convento. Por lo regular en estos rodales los días se abren todas las mañanas al horizonte en busca de vaya uno a saber qué celados y hondos secretos de cuanto cunde y respira en las hazas; en el torrentillo seco que había o no; en el si es no es de la vida misma que rueda y se atasca en los repechos, qué se le va a hacer. Cosas. En La Mancha las cosas varían y no. Cambia de vez en vez únicamente lo exterior. Las estaciones, por ejemplo. Las semanas enteras de lluvia en el invierno; los espejismos, en el estío, de los caminillos tan rectos de torre a torre de los pueblos; el olor a lías; las capotas a reventar de las rosas rojas como marcadas a fuego en la pared; y las chambras y el toquillón de las madres cuando debe ser. No cambia lo que no tiene que cambiar. La terca e infinita, incontenible, respiración de la tierra; tanta especie de recochura germinal; tanto aguante; tanto tesón. Y sobre todo esa socarronería del vecindario entero, artistas y no, que en La Mancha nadie tiene por qué descastarse. Todos, al cabo, hijos y nietos, unos más otros menos, de mozos de comedor en casa rica, morilleros, gañanes, capataces, caseros o hasta incluso mayoral...

"Los artistas manchegos van de puntillas en los entornos de su genio e inspiración como si se hubiesen prometido a sí mismos mondarle la cáscara a la realidad de su origen"

Cada nueva madrugada que se despierta por el horizonte La Mancha tiene mucha voluntad de permanecer como toda la vida inventándose a sí misma. O tratando de desenredarse la transparencia misteriosa en la que es, o no, consciente de ir envuelta, hembra velada. En pocas palabras, ¿qué es, no es, este pliegue desconcertante del mapa del universo mundo? ¿Realidad o acertijo? Depende de la mirada. Y de donde el paisano, el artista, el escribidor, el poeta, el pintor, el alcalde, el boticario o el maestro entre otra gente posible, se apueste. En los soportales, por ejemplo, de la Plaza contemplando, como si tal cosa, el ir y venir de las parientas a mercadear un cantarillo de agua o una rosca de pan. ¿Acertijo? ¿Realidad? Lo dicho. Depende y según. Eso sí, los duendes de la vena artística, literato o pintor, runrunean por doquier; detrás de las gavilleras en el trascorral; en los jaraíces; en la panera o en el trillo aquel que parece, y no, sujetar la tapia de la cocinilla. Los artistas manchegos van de puntillas en los entornos de su genio e inspiración como si se hubiesen prometido a sí mismos mondarle la cáscara a la realidad de su origen, al pálpito del mundo, al misterio del mundo, a la modesta naturalidad primitiva del mundo. Lo cual, al cabo y al fin, no pordiosea excesiva divagación. En La Mancha, pues no se necesita forzarse demasiado para ser un genio. Al otro lado de la raya, sí. Los críticos y comentaristas no saben que el molinero que se entretiene a la sombra de las aspas del Burleta haciendo pleita es también un ser inspirado. Sin embargo, no cuenta. En La Mancha la naturaleza imita al arte, no al revés. ¿Acertijo o invención? Eso no se dice.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Periódico del Común de La Mancha, El. #428, 16/7/2010.